

Caleidoscopio de factores asociados a las remesas en el contexto económico mundial

Carlos Galindo
Susana Zamora

Introducción Factores asociados a las remesas

El objetivo del presente trabajo es motivar estudios con enfoque macroeconómico acerca de la migración internacional y las remesas. Con esta finalidad, proponemos diversas líneas de investigación mediante análisis econométricos y, en especial, sugerimos estudiar los envíos de remesas dentro de marcos de integración económica. Nuestras propuestas surgen de la exploración visual directa de factores asociados, así como de observar concordancias y excepciones, en cuanto a presencia y magnitud de los factores, entre los principales países involucrados en los envíos de remesas. En este sentido, también deseamos motivar el uso de nuevas formas de visualización y exploración de datos. Este artículo, entonces, puede considerarse en una posición intermedia entre una propuesta teórica y una exploración empírica, toda vez que no nos interesa discutir “determinantes causales” de los flujos de remesas, sino que buscamos sugerir contextos macroeconómicos que puedan interpretarse como favorables al envío y recepción de las mismas.

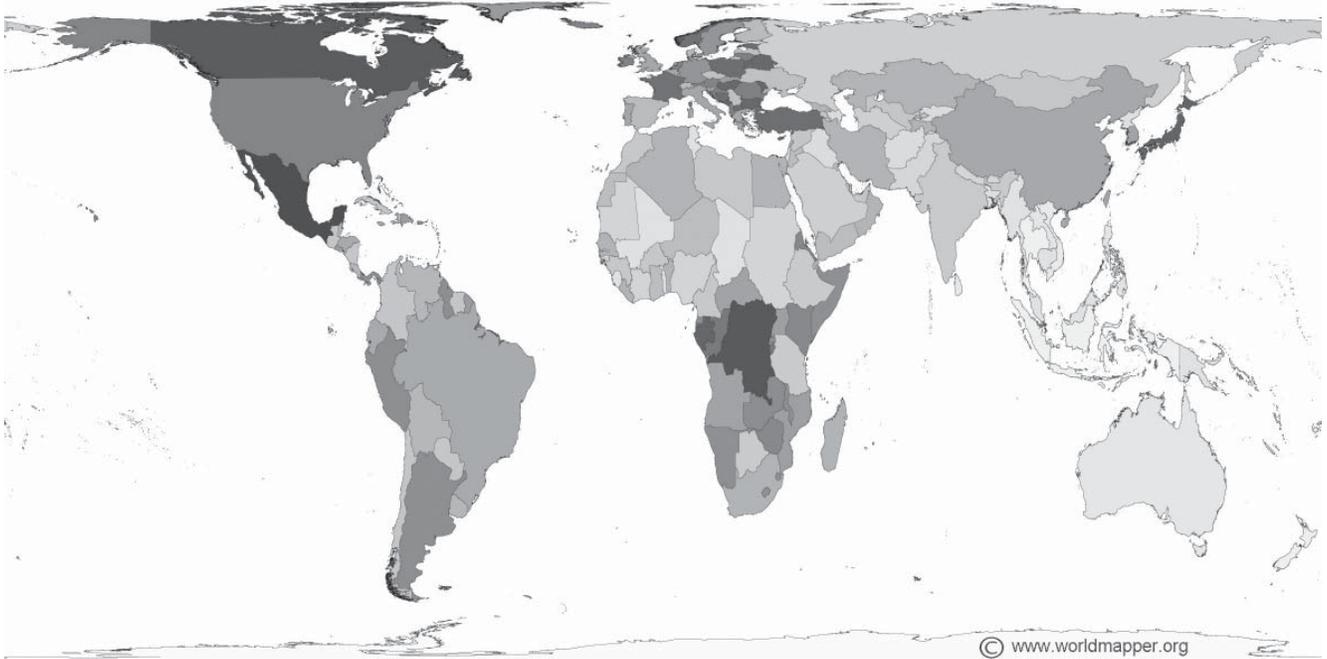
En general, no resulta sencillo realizar comparaciones de remesas y posibles factores internacionales, debido a la poca disponibilidad de datos comparables. Incluso dentro de cada país existen problemas de congruencia (para el caso de México véanse, Lozano, 2004; Tuirán *et al.*, 2006). En el presente documento utilizamos las estimaciones internacionales de remesas del Fondo Monetario Internacional (FMI, 2008). Decidimos utilizar esta fuente debido a que publica directamente datos oficiales de los países miembros. Los datos del FMI conforman series históricas hasta el año 2007. Así, nos enfocamos en los principales países emisores y receptores de remesas en el 2002. Esto nos permite observar cambios ocurridos en los cinco

años anteriores y posteriores. La elección del año 2002 también brinda mayores posibilidades de comparabilidad de factores asociados, toda vez que la mayor cantidad de información socioeconómica internacional se localiza alrededor del 2000.

La exploración visual de datos internacionales es posible gracias al novedoso proyecto Worldmapper (2010), de las universidades de Sheffield y Michigan. Las fuentes originales de información para este proyecto se especifican en su página red (por cuestiones de espacio no podemos incluir los tabulados con los datos internacionales, pero también están disponibles al público en la misma página). El proyecto Worldmapper consiste en la elaboración de mapas donde los tamaños de los territorios nacionales son reajustados según variables de interés. Para fines de familiarización con esta fuente, presentamos el mapa 1 que muestra la tradicional representación de áreas territoriales. En el mapa 2 los territorios nacionales se han alterado según el tamaño de la población que albergaba cada país en el año 2000.

En la literatura especializada, con enfoque macroeconómico, se enfatizan los *stocks* de migrantes y las situaciones económicas de los países involucrados como los factores de mayor relevancia para los envíos de remesas (Hagen-Zanker y Siegel, 2007). Aquí se exploran estos dos factores. Primero, revisamos expresiones distintas del fenómeno migratorio, como monto total de migrantes, *stock* neto de migrantes y saldos netos migratorios. Después examinamos la situación económica de las naciones involucradas expresada en términos de su Producto Interno Bruto (PIB). Además, analizamos otro factor relativamente nuevo en los estudios sobre migración y remesas: el intercambio comercial internacional. La métrica utilizada para sondear este factor es el resultado financiero acumulado, expresado como ganancia o pérdida, de la comparación

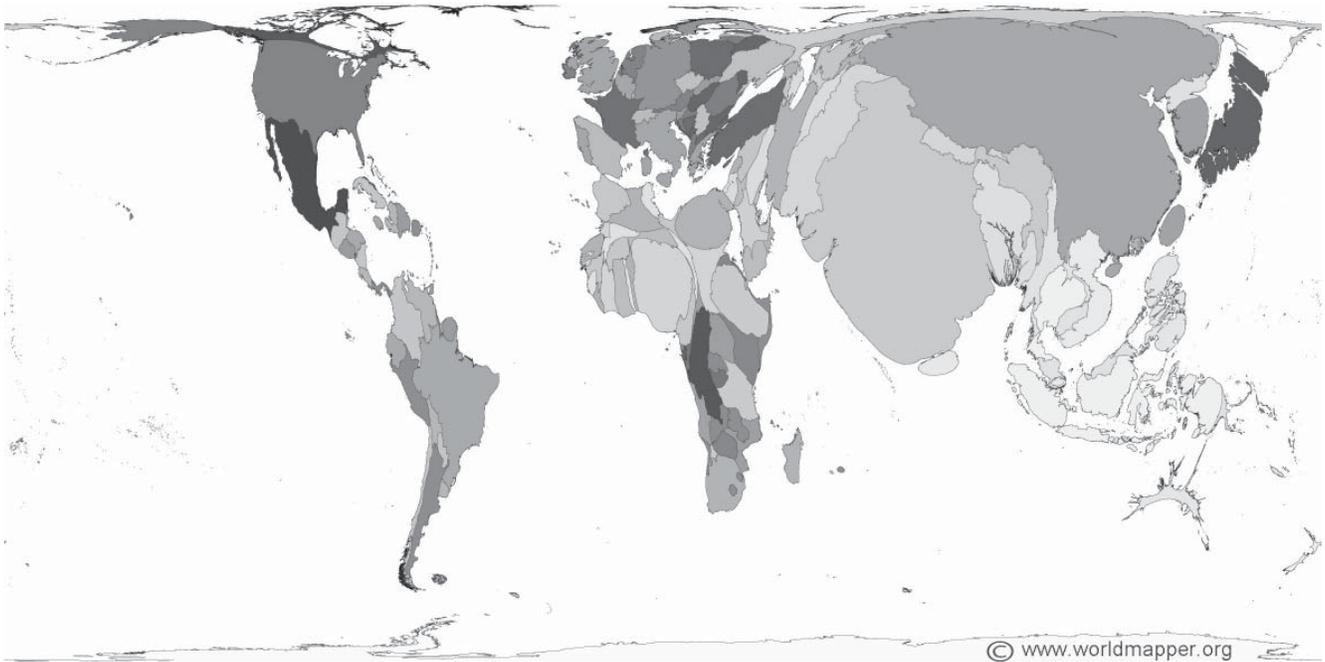
Mapa 1. Mapa tradicional de áreas territoriales



© Copyright SASI Group (University of Sheffield) and Mark Newman (University of Michigan).

Fuente: Worldmapper (2010), con base en la Organización para la Alimentación y la Agricultura de las estimaciones de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y los conjuntos de datos del Banco Mundial de 2005.

Mapa 2. Cartograma según tamaño de población en el año 2000



© Copyright SASI Group (University of Sheffield) and Mark Newman (University of Michigan).

Fuente: Worldmapper (2010), con base en Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *Informe de Desarrollo Mundial 2004*.

de valores relativos de exportaciones e importaciones en cada país. También consideramos, de manera indirecta, distorsiones derivadas de las tasas de intercambio de divisas. Esto gracias a que los datos utilizados, del proyecto Worldmapper, son comparables según paridad del poder adquisitivo o de compra (*parity purchase power, PPP*). La tasa PPP ajusta el valor del dinero, buscando que las cantidades intercambiadas puedan comprar exactamente la misma canasta de bienes en distintos países. El valor monetario que se obtiene al aplicar esta tasa es, entonces, una métrica que considera costos de bienes y servicios dentro de cada país.

La exploración de estos factores se presenta en dos secciones. La primera se destina a los principales países emisores de remesas, mientras que la segunda considera a los principales receptores. Debido a la gran coincidencia observada entre contextos de intercambio comercial internacional y flujos de remesas, reservamos por completo la discusión final para avanzar la siguiente propuesta: en futuros estudios sobre remesas puede resultar fructífero analizar las situaciones económicas de los países anfitriones y de origen de los migrantes, dentro de marcos dados por dinámicas de integración económica.

Principales emisores de remesas

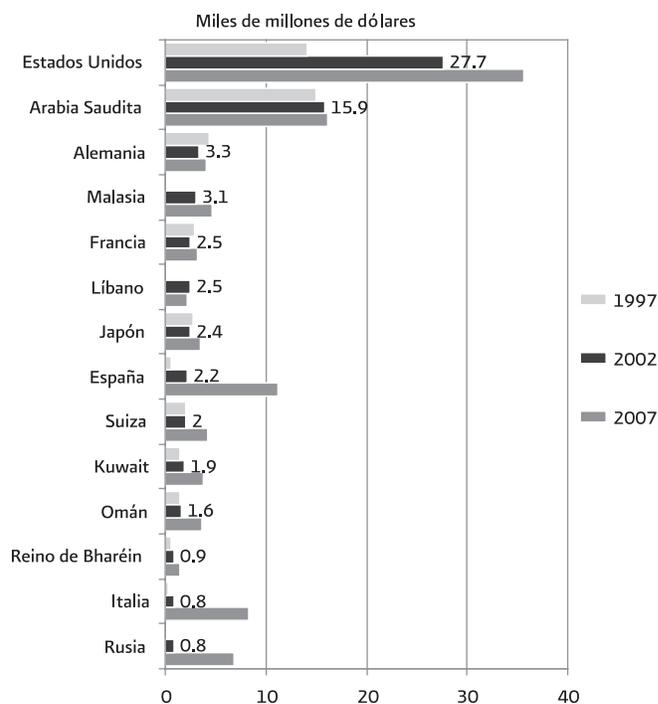
Según datos del FMI, en 2002 se emitieron, globalmente, 78 mil millones de remesas; de los cuales 58% fue emitido por los países desarrollados, mientras que las economías emergentes y en desarrollo emitieron 42% del total mundial de remesas (33 mil millones de dólares). Por otra parte, los montos de remesas emitidos por cada país cambian año con año. Algunas naciones como Estados Unidos y Arabia Saudita constantemente emiten los mayores montos, mientras que otras varían considerablemente su participación en la emisión global de remesas.

En la gráfica 1 se muestran los catorce principales emisores de remesas en el 2002, también se incluyen los montos emitidos por estos países en los años 1997 y 2007. Los cinco principales emisores de remesas en 2002 fueron: Estados Unidos, Arabia Saudita, Alemania, Malasia y Francia. El monto de remesas combinado de estas naciones superó los 52 mil millones de dólares. De este total, poco más de la mitad fue emitido desde Estados Unidos (53%).

En la gráfica resalta el crecimiento de los montos emitidos por Estados Unidos durante todo el periodo 1997-2007. En contraste, los montos emitidos por Arabia Saudita, Alemania y Francia se mantuvieron estables. Incluso en Alemania se aprecia un ligero descenso en comparación con el año 1997.

Contrario a lo ocurrido en Arabia Saudita, Alemania, Malasia y Francia, resalta España por los notables aumentos en sus montos de remesas (véase gráfica 1). De hecho, para 2007 se reconfiguró la participación de los países emisores, quedando como los cinco principales Estados Unidos, Arabia Saudita, España, Italia y Rusia. El monto combinado de éstos superó los 78 mil millones de dólares en 2007. La mayor parte de dicho aumento provino de los países europeos: las remesas emitidas desde Estados Unidos crecieron por casi 8 mil millones, mientras que el crecimiento conjunto de remesas provenientes de España, Italia y Rusia fue superior a 22 millones de dólares.

Gráfica 1. Principales países emisores de remesas en 2002, comparativo con montos emitidos en 1997 y 2007



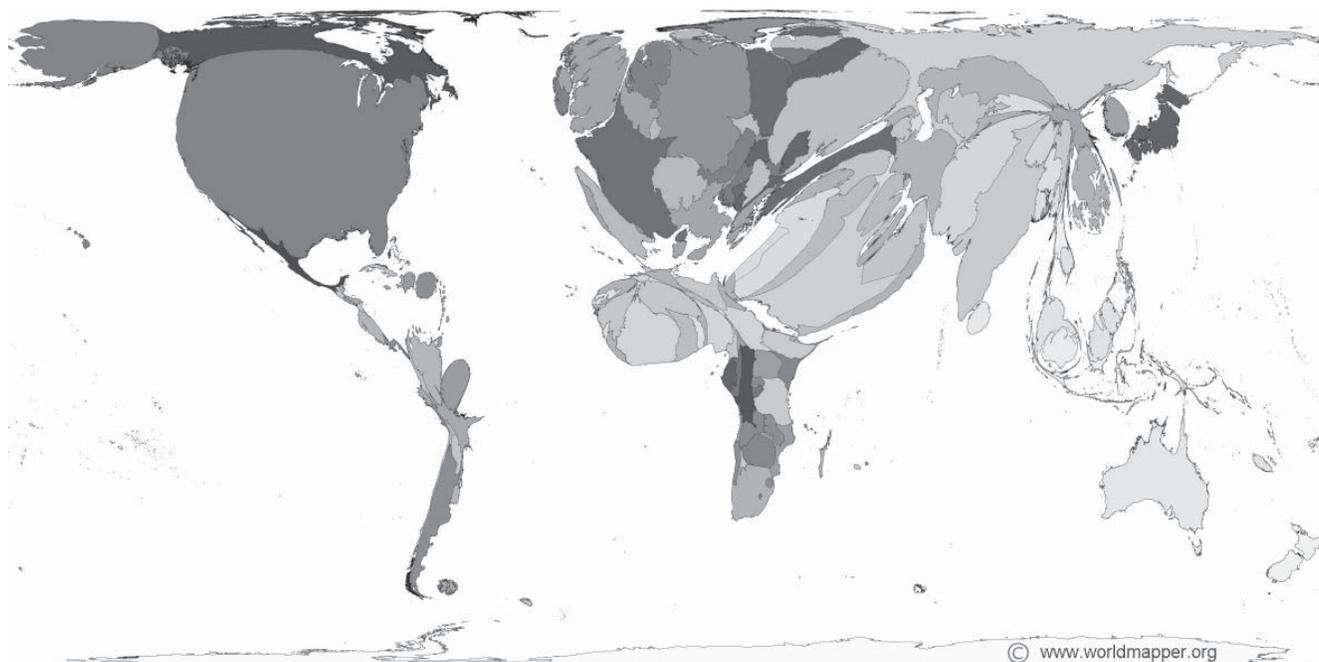
Fuente: Elaborado con base en Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Statistics Yearbook*, Washington, D.C., 2008.

En general, los principales países emisores de remesas en el año 2002 contaban también con una importante presencia de inmigrantes. No obstante, es importante notar que las mayores emisiones de remesas no necesariamente coinciden con los mayores montos de inmigrantes en el mundo. En el mapa 3 puede observarse que el tamaño del territorio representa el número total de inmigrantes internacionales viviendo en cada país (las estimaciones se construyeron con datos censales del periodo 2000-2002). En el caso de Estados Unidos se corresponde el mayor monto emitido de remesas en el mundo con el mayor número de inmigrantes, casi 35 millones de personas. En cambio, Arabia Saudita ocupó la segunda posición en envíos de remesas, pero albergaba alrededor de 5 millones de inmigrantes. Mientras que Rusia tenía la posición número catorce en el envío de remesas, aunque era el segundo país con mayor número de inmigrantes (poco más de 13 millones). Entre los principales emisores de remesas observamos diferencias importantes en su población inmigrante. En Alemania y Francia se contabilizaron importantes montos (poco más de 7 y 6 millones de inmigrantes, respectivamente).

Por otra parte, Suiza, Japón, Malasia y Kuwait presentan montos relativamente bajos (1.8, 1.6, 1.4 y 1.1 millones, respectivamente). Italia y España también se encuentran dentro de este rango (1.6 y 1.2 millones). A pesar de las diferencias, estos países comparten la característica de tener más inmigrantes que el promedio internacional, igual a 900 mil inmigrantes. Sólo Líbano resalta por su bajo nivel (cercano a 600 mil inmigrantes). En contraposición, encontramos naciones como Ucrania, India, Canadá y Australia con montos elevados de inmigrantes (entre 7 y 5 millones), pero que no figuran entre los principales emisores de remesas.

Algunos autores suponen problemas en los datos sobre remesas emitidas por Australia y Canadá. Por ejemplo, “la información sobre remesas de Canadá, incluida en las bases de datos del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial sugiere que las remesas canadienses son muy pequeñas... Sin embargo, estas cifras pueden ser engañosas, debido al hecho de que la oficina nacional de estadísticas tiene experiencia limitada en la recolección de esta información, de este modo la situación de las remesas en Canadá

Mapa 3. Cartograma según número total de inmigrantes internacionales, 2000/2002



© Copyright SASI Group (University of Sheffield) and Mark Newman (University of Michigan).

Fuente: Worldmapper (2010), con base en Banco Mundial, *Indicadores del Desarrollo Mundial 2005*, y Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *Informe sobre Desarrollo Humano 2004*.

permanece confusa” (Rodríguez-Novoa, 2005:1). El FMI tampoco reporta niveles de remesas para Australia (sólo el Banco Mundial ofrece estimaciones). En todo caso, Canadá y Australia no parecen ser principales emisores de remesas, y los organismos internacionales no realizan ajustes o correcciones importantes a sus datos (el lector interesado puede revisar las bases de datos del FMI y del BM donde se especifican correcciones para otros países).

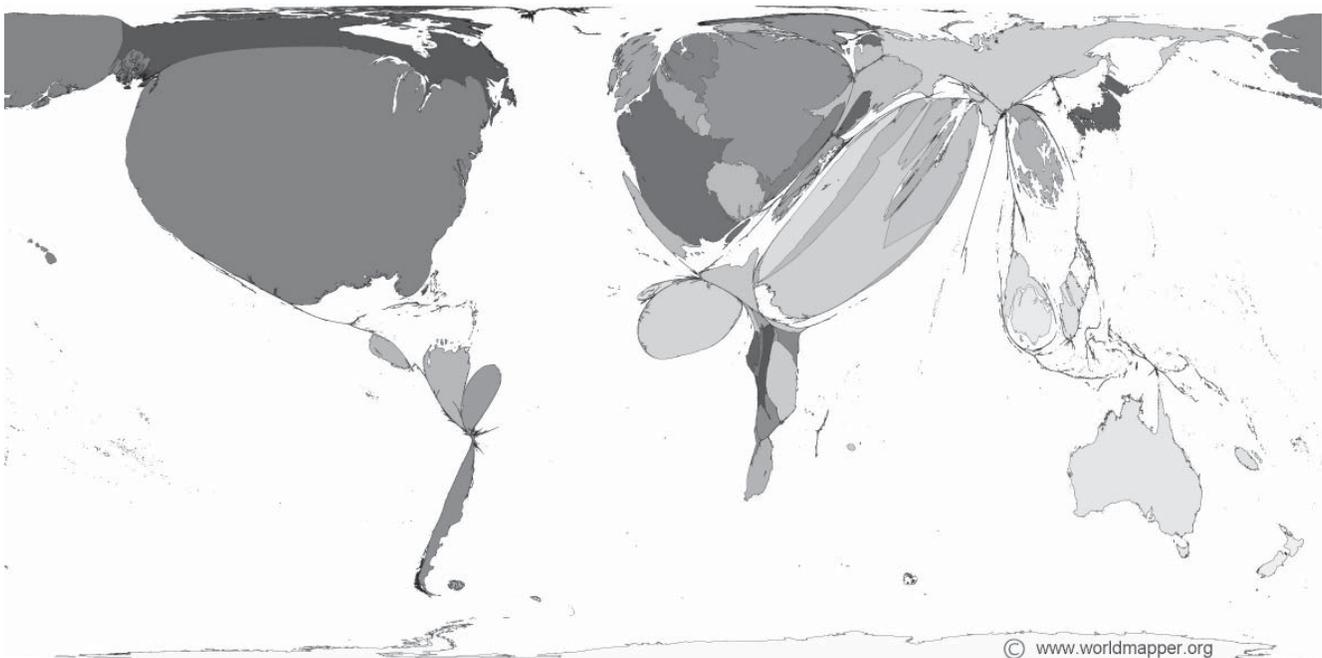
También es importante señalar que Rusia y algunos países cercanos son una excepción en cuanto sus datos sobre migración. Cuando se disolvió la Unión Soviética en 1992, se dibujaron nuevas fronteras internacionales, lo cual ocasionó que 25 millones de rusos conformaran una comunidad en diáspora. De esta comunidad, 11.4 millones residían en Ucrania y 6.5 millones en Kazajstán. La gran cantidad de inmigrantes totales en Rusia también se explica por la disolución de la Unión Soviética. De hecho, la inmigración hacia la Federación Rusa durante 1989-2002 se estima únicamente en 3.7 millones de personas, provenientes principalmente de Ucrania y Kazajstán; en sentido contrario, la emigración desde la Federación Rusa

hacia otros países, durante 1989-2002, se estima en sólo 1.1 millones (Heleniak, 2002).

Los datos de Líbano también resultan problemáticos. La conformación actual de su población ha sido moldeada por inestabilidad política y económica. Debido a eventos perjudiciales como guerras civiles y conflictos armados, se tuvieron importantes desplazamientos de población sobre los cuales no existen datos fehacientes y fácilmente disponibles. De hecho, “ningún censo oficial de la población libanesa se ha conducido desde 1943” (Tabar, 2009:8).

Al considerar la naturaleza de los montos de inmigrantes en Rusia, Ucrania y Kazajstán, es recomendable no considerar a estos países como principales destinos de inmigrantes. De este modo, la nación con mayor número de inmigrantes es Estados Unidos, mientras que el segundo lugar lo ocupa Alemania. En tercer lugar encontramos a India y Francia. Después están, en orden descendente, Canadá, Arabia Saudita y Australia. Esto es, no observamos una relación muy estrecha entre montos totales de inmigrantes y fuertes envíos de remesas.

Mapa 4. Cartograma según stock neto de inmigrantes (total de inmigrantes menos emigrantes), 2000/2002



© Copyright SASI Group (University of Sheffield) and Mark Newman (University of Michigan).

Fuente: Worldmapper (2010), con base en Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *Informe de Desarrollo Mundial 2004*.

En el mapa 4 el tamaño del territorio representa *stocks* netos de inmigración. Al comparar este mapa con el anterior, pareciera que los envíos de remesas están más relacionados con *stocks* netos de inmigrantes (inmigrantes menos emigrantes), toda vez que aumenta la importancia relativa de los cuatro principales emisores de remesas (para comprobar esta impresión visual es necesario realizar análisis estadísticos o econométricos). Se observa que se acentúa la relevancia de Estados Unidos (31 millones de inmigrantes netos), así como la presencia de Alemania, Francia y Arabia Saudita (5.4, 4.7 y 4 millones, respectivamente). A su vez, se diluye la presencia de India y otros países de Europa Oriental y Medio Oriente. No obstante, Canadá y Australia mantienen una importante participación (5 y 4 millones de inmigrantes netos, respectivamente).

En cuanto a flujos de entradas y salidas (inmigración y emigración), es difícil encontrar estimaciones internacionales comparables. No obstante, la diferencia estimada

de estos flujos sí se encuentra disponible para un buen número de países (saldo neto migratorio). En el cuadro 1 se muestran estimaciones anualizadas de saldos netos migratorios para países seleccionados (quinquenios del periodo 1980-2010). Entre los principales emisores de remesas no se advierte ningún patrón regular en sus saldos netos migratorios. Resaltan las fluctuaciones en los saldos de Arabia Saudita (debidos sin duda a la Guerra del Golfo, 1990-1995). Un detalle que parecería importante es el notable crecimiento en los saldos migratorios de España e Italia, lo cual, podría suponerse, está relacionado con sus incrementos en envíos de remesas durante 2002-2007. Sin embargo, en Francia se observa un patrón similar aunque no ocurrió ningún aumento en sus envíos de remesas. Por otra parte, en Australia y Canadá se observan saldos migratorios positivos durante todo el periodo de estudio, con niveles relativamente elevados y un ligero aumento en la última década, pero estos países no figuran entre los principales emisores de remesas

Cuadro 1. Migración neta anualizada en países seleccionados, quinquenios del periodo 1980-2010
(Cifras en miles)

País	1980-1985	1985-1990	1990-1995	1995-2000	2000-2005	2005-2010
Estados Unidos	634	1 090	1 313	1 596	1 135	1 010
Arabia Saudita	280	210	- 100	14	57	30
Alemania	- 22	391	530	190	186	110
Francia	80	80	48	38	152	100
Malasia	- 5	31	57	100	30	26
España	- 26	- 15	65	159	501	350
Italia	66	18	59	43	350	330
Australia	98	133	74	93	128	100
Canadá	66	178	129	147	218	210
Kuwait	20	35	- 120	64	53	24

Fuente: United Nations, *World Population Prospects*, 2010. The 2008 revision.

Existen, entonces, cuatro grupos de países distintos, caracterizados por diferentes relaciones entre el fenómeno migratorio y el envío de remesas. En Estados Unidos, Arabia Saudita, Alemania y Francia tenemos grandes *stocks* netos de inmigrantes e importantes envíos de remesas. Dentro de este grupo no existe un patrón común del comportamiento en el tiempo de sus saldos netos migratorios. Otro grupo se conforma por países con menores *stocks* de inmigrantes, pero con fuertes envíos de remesas: Malasia, Japón,

Suiza y Kuwait. Entre éstos tampoco se advierten patrones comunes en sus saldos netos migratorios. Ambos grupos comparten una característica relevante, sus *stocks* netos de inmigrantes son superiores al promedio internacional (igual a 400 mil). En este sentido, proponemos que pudiera existir una asociación relevante entre este factor y los envíos de remesas (el que existan muchos más inmigrantes en un país, en comparación con sus emigrantes, podría indicar que este país tiene mejores características económicas

y sociales, en comparación con otros países con muchos inmigrantes, pero también con muchos emigrantes).

Un tercer grupo se puede conformar por países que experimentaron incrementos notables en sus envíos de remesas: España e Italia. En los dos se observa un crecimiento en sus saldos netos migratorios ocurrido durante la primera década de este siglo, sugiriendo alguna relación entre ambos factores (aunque Francia constituye una excepción a esta última proposición). Finalmente, tenemos el cuarto grupo de países con elevados números de inmigrantes, pero bajos envíos de remesas: Canadá y Australia.

En los grupos de países que hemos conformado se notan diferentes relaciones entre niveles de inmigración neta y envío de remesas. Tales diferencias pueden deberse a contextos económicos distintos. Algunos analistas suponen que una actividad económica dinámica en el país anfitrión de inmigrantes incrementa sus salarios y oportunidades de empleo, por lo que debe repercutir en mayores envíos de remesas (FMI, 2005).

En el mapa 5, el tamaño de territorio representa la proporción de riqueza mundial expresada en términos de Producto Interno Bruto (PIB) en el año 2002, con ajustes según tasas locales de cambio del dólar estadounidense. Estos ajustes toman en cuenta que una misma cantidad de dinero puede ganar o perder valor en un territorio distinto a donde fue emitida, esto es, los datos utilizados son comparables según paridad de poder adquisitivo (*power purchase parity*, PPP). Resalta el PIB ajustado de Estados Unidos como el más alto del mundo, superando ligeramente los 10 billones de dólares (en billones estrictos según el sistema decimal). Esto coincide con su estatus de mayor emisor de remesas del mundo.

Sin embargo, la relación entre riqueza nacional y envío de remesas es únicamente evidente en el caso de Estados Unidos, Japón, Alemania y Francia, donde el PIB ajustado alcanza niveles muy elevados (10, 4, 2 y 1.4 billones de dólares, respectivamente). Otros importantes emisores de remesas presentan niveles notablemente menores, incluso cercanos o inferiores al promedio internacional (igual a 160 mil millones de dólares). Por ejemplo, Arabia Saudita, Malasia y Kuwait (189, 95 y 35 mil millones, respectivamente), mientras que en Canadá y Australia encontramos niveles ligeramente elevados (714 y 409 mil millones, respectivamente).

En términos *per capita* la comparación adquiere un sentido más comprensible y se reducen algunas diferencias

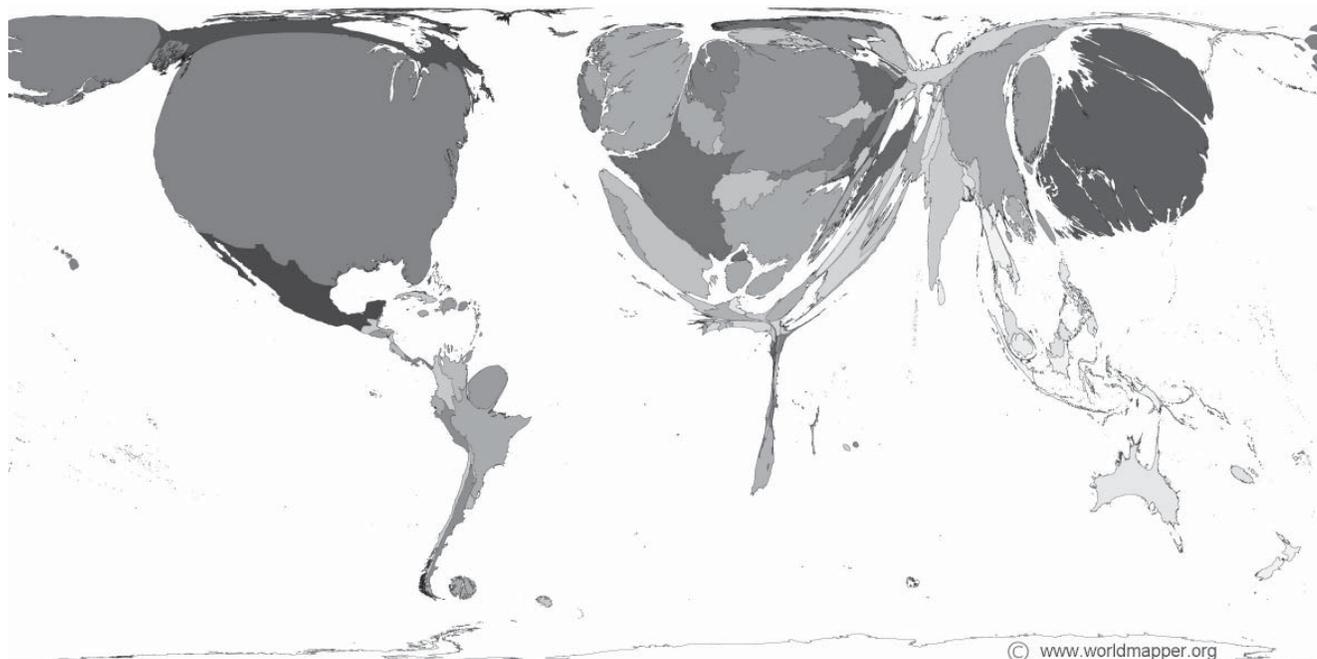
entre importantes emisores de remesas. Por ejemplo, supongamos que un habitante dispone libremente del PIB *per capita* de su país, entonces el habitante de México podría gastar 6 mil dólares al visitar Estados Unidos, mientras que un estadounidense podría gastar 36 mil dólares al visitar México.

En general, los principales emisores de remesas presentan niveles similares y bastante elevados (el promedio internacional es igual a 6 mil dólares *per capita*). Estados Unidos presenta el mayor nivel, con poco más de 36 mil dólares por persona. Suiza y Japón tienen niveles similares, 36 y 31 mil dólares, respectivamente. Alemania y Francia presentan el mismo nivel *per capita*, 24 mil dólares. Así, pareciera existir una fuerte relación entre envíos de remesas y una combinación favorable de *stocks* netos de inmigrantes y elevada riqueza nacional *per capita*. Sin embargo, Australia y Canadá también presentan este tipo de combinación supuestamente favorable (con PIB *per capita* de 22 y 20 mil dólares, respectivamente). Por tanto, deben existir otras variables que discriminen el comportamiento diferencial entre estos dos grupos de países. Así, esperaríamos observar algún factor favorable en el envío de remesas que estuviera presente en Estados Unidos, Alemania, Francia, Japón y Suiza, pero que no fuera compartido por Australia y Canadá.

Al considerar la existencia de otros posibles factores, también resalta que Italia y España son países relativamente ricos (20 y 16 mil dólares *per capita*, respectivamente), ambos experimentaron incrementos en sus saldos netos migratorios y un importante crecimiento en sus envíos de remesas durante 2002-2007. En contraposición, Francia comparte estas características (riqueza elevada y aumento en su inmigración neta reciente), si bien no mostró un aumento en sus envíos de remesas. Así se refuerza nuestra impresión de que deben existir otros factores que discriminen estos comportamientos. Idealmente, estos otros factores deberían encontrarse en Italia y España, pero no en Francia.

Además, entre los principales emisores de remesas existen países con riqueza cercana al promedio internacional (6 mil dólares *per capita*). Por encima del promedio están Kuwait y Arabia Saudita, con 15 y 8 mil dólares, respectivamente. Por debajo del promedio está Malasia con 4 mil dólares. Pudiera ser que en estos países una reformulación de los factores tradicionales sugiriera alguna explicación a sus elevados envíos de remesas. Un ejemplo son Arabia

Mapa 5. Cartograma según Producto Interno Bruto ajustado por paridad del poder adquisitivo, 2002



© Copyright SASI Group (University of Sheffield) and Mark Newman (University of Michigan).

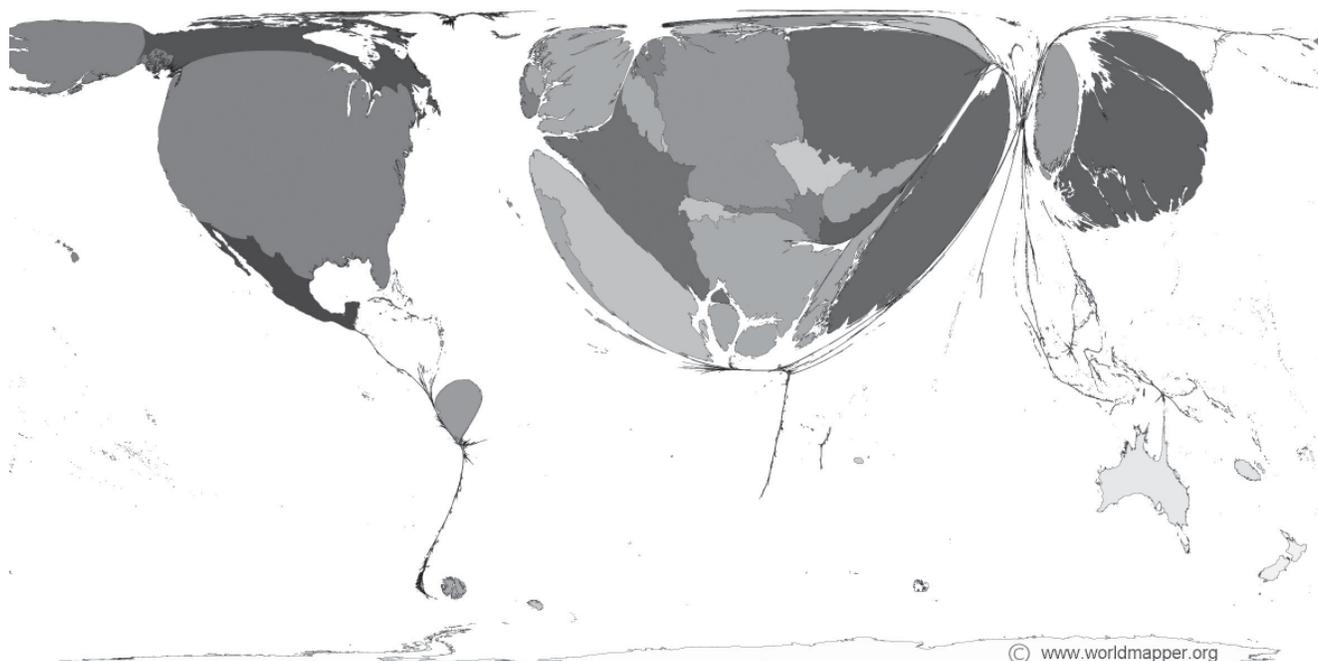
Fuente: Worldmapper (2010), con base en el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *Informe sobre Desarrollo Humano 2004*, y Banco Mundial 2004, *Indicadores del Desarrollo Mundial 2004*.

Saudita y Kuwait, donde los inmigrantes conforman una proporción importante del total de la población (22% y 24%, respectivamente). Sin embargo, estas nuevas expresiones no se encuentran libres de excepciones, entre las cuales están Luxemburgo, Qatar y Emiratos Árabes Unidos, todos con riqueza superior al promedio y porcentajes elevados de inmigración, pero ninguno es una fuente importante de remesas.

Deben existir, entonces, otros factores relacionados con los envíos de remesas, como pudieran ser niveles generales de ocupación y disponibilidad de empleos para los inmigrantes. No obstante, la comparación internacional de estos factores es sumamente compleja; en algunos casos resulta técnicamente imposible. Por ejemplo, en el mapa 6 los tamaños de los territorios muestran montos de personas desempleadas en países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Para el resto de los países se carece de esta información. Diferentes arreglos en los mercados laborales, especialmente de mercados formales e informales, imposibilitan la comparación internacional de niveles de desempleo. Incluso entre países

miembros de la OCDE las estimaciones arrojan resultados incongruentes con la situación económica de los mismos, por ejemplo, México reportaba menos desempleados (549 mil) que Canadá (1.2 millones), Reino Unido (1.5 millones), Francia (2.4 millones), Alemania (3.4 millones) y Estados Unidos (8.4 millones).

Como última parte de esta sección, deseamos explorar una relación teórica no tradicional en los estudios de migración y remesas. Algunos autores ven a la migración internacional como una parte integral e inevitable de los procesos de integración económica mundial, conocidos bajo el nombre genérico de “globalización económica” (véase Ewing, 2004). Los procesos de integración económica aceleran cambios en los países de origen de los migrantes; tales cambios desplazan trabajadores de sectores tradicionales o protegidos, lo cual genera abundantes flujos migratorios (Martin, 2004). Los grandes flujos migratorios a nivel mundial ocurren entre países con economías parcialmente integradas; el mayor ejemplo de este fenómeno es la migración México-Estados Unidos, donde existe un plan conjunto de integración de mercados de bienes, capital,

Mapa 6. Cartograma según número de personas desempleadas registradas en países miembros de la OCDE, 2002

© Copyright SASI Group (University of Sheffield) and Mark Newman (University of Michigan).

Fuente: Worldmapper (2010), con base en OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo) 2004.

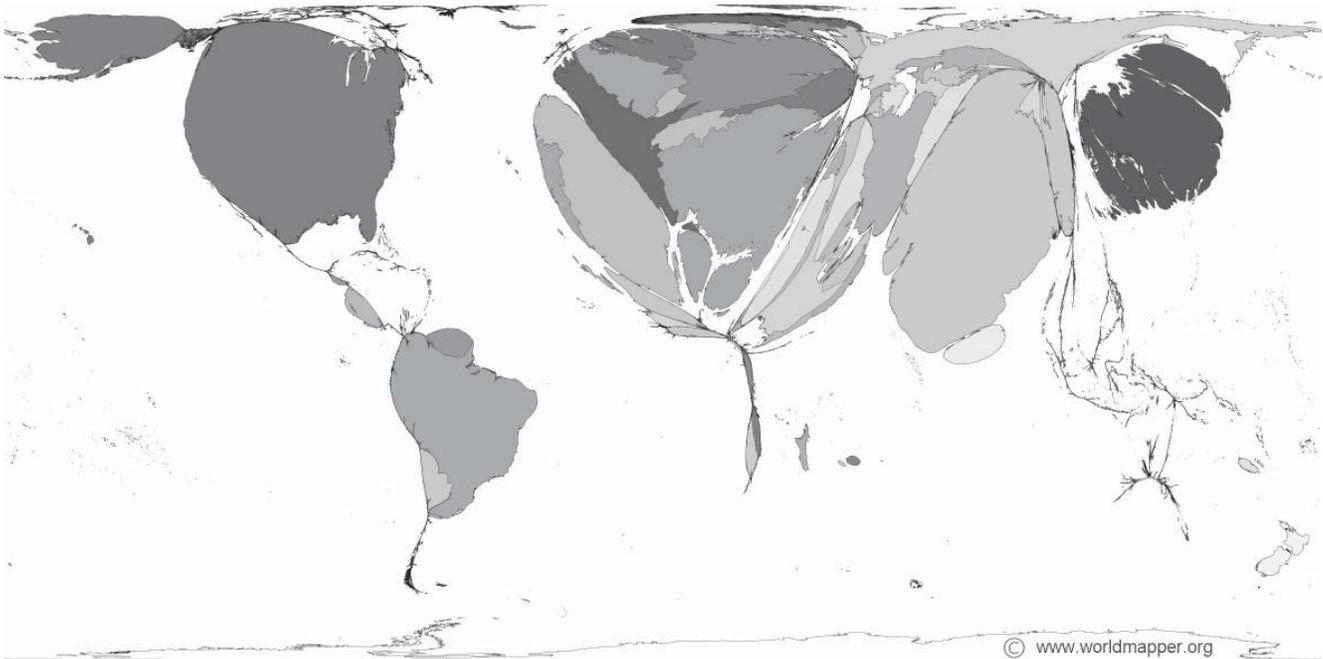
información, mercancías y servicios, pero donde ambos gobiernos se han negado a reconocer el hecho inevitable de que los mercados de mano de obra están embebidos en una economía integrada (Massey, 2003). Siguiendo esta línea de pensamiento, es probable que los flujos de remesas también ocurran enmarcados dentro de procesos de integración de mercados internacionales.

En el mapa 7, el tamaño del territorio representa las ganancias en términos de intercambio internacional ocurridas durante 1980-2001, ponderadas por el gasto corriente en importación de bienes y servicios en cada país. Esto es, se considera como mejora, en términos comerciales, el hecho de lograr ganancias crecientes por concepto de exportaciones mientras se paga menos por las importaciones (el mapa muestra esta mejora comercial). Las cifras utilizadas fueron ajustadas por paridad según poder adquisitivo. De esta manera, el indicador representado en el mapa refleja procesos de integración económica internacional con resultados positivos para las naciones cuya área es mayor a cero (los países sin área, valor cero, no experimentaron este tipo de mejora comercial, como es el caso de México).

En este sentido, podemos afirmar que los países con área mayor a cero en el mapa 7 son los grandes ganadores en los procesos de integración económica internacional.

Sobresalen en el mapa 7 algunos países que nos interesan por sus elevados envíos de remesas. De hecho, Estados Unidos fue el más beneficiado a nivel mundial en términos de intercambio comercial, con un incremento de 202 mil millones de dólares en sus ganancias. Después, encontramos a los dos países que exhibieron notables crecimientos en sus envíos de remesas durante 2002-2007: Italia y España, con mejoras por 99 y 61 mil millones de dólares, respectivamente. En comparación, Alemania y Francia experimentaron mejoras más modestas (43 y 35 mil millones, respectivamente). Por el contrario, Australia y Canadá no muestran incrementos en comercio internacional (área cero). Así, hemos encontrado una variable que discrimina estos países en dos grupos. En el primero se advierten combinaciones favorables de inmigración neta, riqueza *per capita* y mejoras en comercio internacional, que parecen estar estrechamente relacionadas con fuertes envíos de remesas (o con incrementos posteriores en sus envíos),

Mapa 7. Cartograma según mejora en términos de intercambio comercial internacional, 1980-2001



© Copyright SASI Group (University of Sheffield) and Mark Newman (University of Michigan).

Fuente: Worldmapper (2010), con base en el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *Informe sobre Desarrollo Humano 2004*.

mientras que en el segundo tenemos países con niveles elevados de inmigración neta y riqueza *per capita*, aunque sin mejoras comerciales y sin fuertes envíos de remesas. Conforme estas coincidencias, se antoja fructífero analizar la fuerza de la asociación entre los envíos de remesas y este tipo de combinación favorable de inmigración, riqueza y comercio internacional.

Otras observaciones refuerzan la idea expresada en el párrafo anterior. Casi todos los importantes emisores de remesas experimentaron avances en términos de intercambio comercial: Japón (58 mil millones), Arabia Saudita (13 mil millones), Suiza (7 mil millones) y Kuwait (3 mil millones). No obstante, cabe señalar que existen algunas excepciones. Por ejemplo, algunos países como India y Brasil experimentaron importantes mejoras comerciales aunque no son importantes emisores de remesas, si bien destaca que ambos no presentan combinaciones favorables de inmigración y riqueza (es decir, no cumplen con todas las condiciones que hemos perfilado a lo largo de la sección). Una excepción a toda regla es Malasia, que no cumple con ningún factor relevante (inmigración, riqueza

y mejora comercial), pero es un importante emisor de remesas.

Japón también podría verse como una excepción en su comportamiento reciente. Este país es un importante emisor de remesas, donde encontramos elevados niveles de riqueza *per capita* e importantes mejoras comerciales. Dadas estas características, y en vista de lo ocurrido en España e Italia, deberíamos observar un notorio aumento en sus envíos de remesas durante la presente década. Sin embargo, las remesas provenientes de Japón se estancaron durante 2002-2007, lo cual puede estar relacionado con la fuerte crisis económica acaecida en este país durante los primeros años de esta década (para una discusión detallada de dicha crisis véase Hoshi y Kashyap, 2004).

En todo caso, encontramos pocas excepciones a la relación propuesta entre remesas y una combinación favorable de inmigración, riqueza *per capita* y mejora comercial. De hecho, las únicas excepciones relevantes son Japón (donde ocurrió una notable crisis económica) y Malasia. Frente a estos casos excepcionales, cabe recordar que las explicaciones tradicionales, donde se relaciona únicamente

inmigración y riqueza nacional, presentan un mayor número de excepciones importantes.

En resumen, según las discusiones de otros investigadores (como Massey, 2003; Ewing, 2004 y Martin, 2004) y conforme los datos aquí explorados, proponemos la existencia de una relación entre emisiones de remesas y combinaciones favorables de tres factores: inmigración, riqueza nacional e integración comercial internacional. En el caso de la inmigración encontramos que puede expresarse como *stock* neto de inmigrantes, entendiéndose como favorable un nivel superior al promedio internacional. En el caso de la riqueza nacional observamos que puede expresarse como PIB *per capita* según PPP; también se entiende como favorable un nivel superior al promedio internacional. Finalmente, en el caso de la integración comercial, notamos que puede expresarse como mejora en términos de intercambio comercial internacional según PPP. Para comprobar esta relación es necesario esquematizar resultados de otras investigaciones y realizar estudios más detallados donde se incluyan análisis econométricos. Esperamos que la información aquí mostrada inspire, en el futuro cercano, la realización de análisis detallados sobre estas posibles relaciones.

Principales receptores de remesas

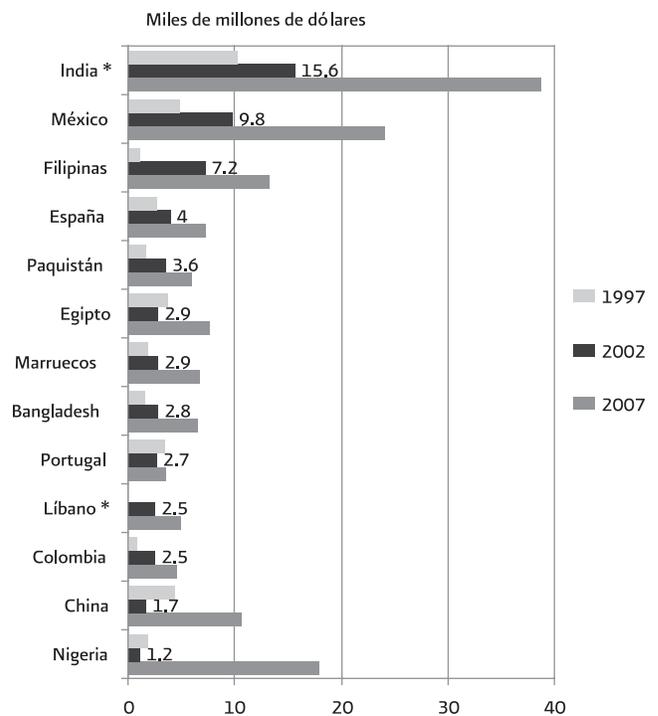
Las cifras reportadas de remesas emitidas y captadas en el mundo generalmente no coinciden. Esto puede deberse, entre otras razones, a que no todos los países reportan sus cifras económicas. Según los datos del Fondo Monetario Internacional, en el año 2002 se captaron, globalmente, 93 mil millones de dólares en remesas (FMI, 2008). Cerca de 11% de este total fue captado por los países desarrollados, mientras que las economías emergentes y en desarrollo captaron el 89% restante (83 mil millones de dólares).

En la gráfica 2 se muestran los principales países receptores de remesas en 2002 (también se incluyen sus montos captados en 1997 y 2007). Los cinco principales receptores en 2002 fueron India, México, Filipinas, España y Pakistán. El monto conjunto recibido por estos países alcanzó 40 mil millones de dólares. El principal receptor fue India, con un monto superior a 15 mil millones. En segundo lugar encontramos a México, con casi 10 mil millones de dólares. Resalta el caso de España, que en ese mismo año también fue uno de los diez principales países emisores.

El saldo entre remesas enviadas y recibidas en España fue negativo, dando lugar a una pérdida neta por concepto de remesas igual a 1,800 millones de dólares.

También en la gráfica 2 se observan aumentos generalizados en los montos captados para 2007 (sólo Portugal parece no haber experimentado ningún incremento). De hecho, India y México aumentaron de forma notable su captación de remesas, alcanzando cifras cercanas a 39 y 24 mil millones de dólares. Otros países que también experimentaron crecimientos significativos fueron Nigeria, Filipinas y China. En Nigeria ocurrió un aumento espectacular, pasando de poco más de mil millones en 2002, a casi 18 mil millones en 2007. En el mismo periodo, Filipinas pasó de recibir 7 mil millones de dólares a poco más de 13 mil millones; mientras que China pasó de casi dos mil millones a poco más de 10 mil millones. No obstante, la impresión que causan estos notables crecimientos está

Gráfica 2. Principales países receptores de remesas en 2002, comparativo con montos captados en 1997 y 2007



Nota: La cifra de 2007 para la India y 1997 para Líbano son estimaciones del Banco Mundial.

Fuente: Elaborado con base en Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Statistics Yearbook*, Washington, D.C., 2008.

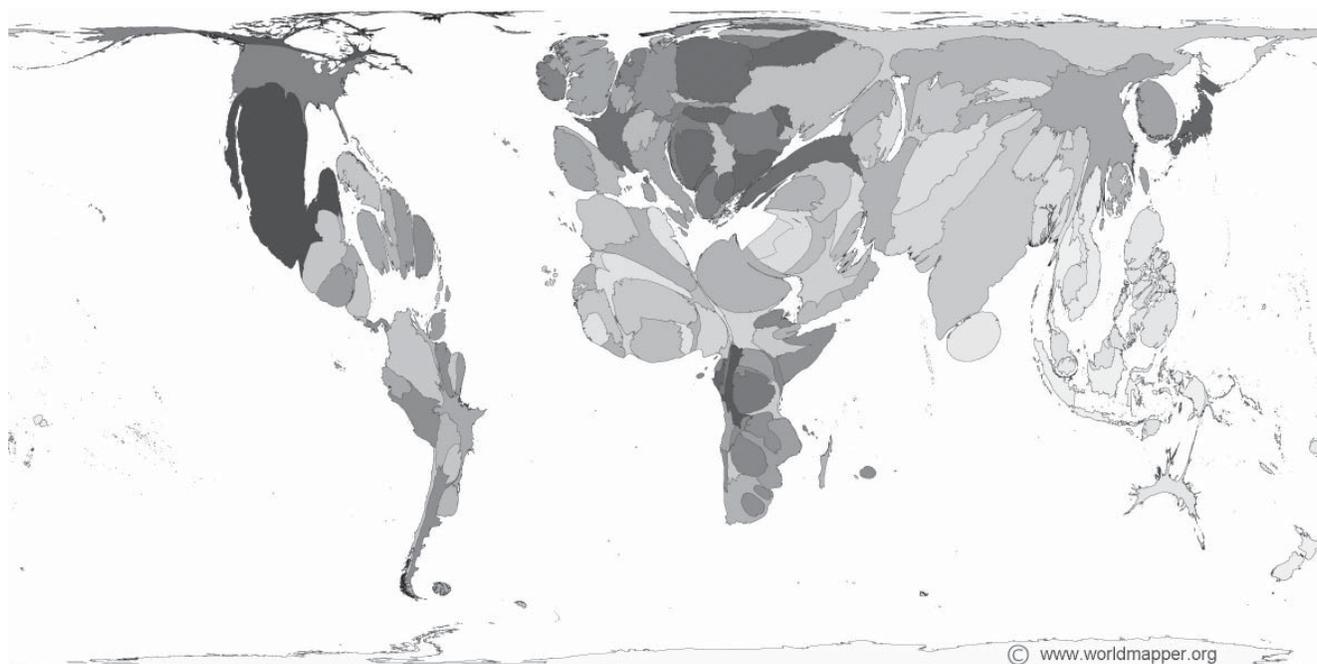
ligeramente distorsionada por una fluctuación a la baja en el año 2002, toda vez que en 1997 estos países también recibieron importantes montos de remesas. De este modo, para 2007, los cinco principales perceptores de remesas fueron: India, México, Nigeria, Filipinas y China. El monto conjunto captado por estas naciones superó los 104 mil millones de dólares. Otro país que no se encuentra en la gráfica 2, pero que llama la atención por el crecimiento de su captación, es Rumania, donde se recibieron 7 millones de dólares en 2002 y se captaron casi 7 mil millones en 2007.

En general, los países con las mayores captaciones de remesas también presentan los mayores montos de emigrantes internacionales, aunque no siempre se presenta esta relación. En el mapa 8, el tamaño del territorio de cada país representa el número de personas nacidas en cada país que residían fuera del mismo (datos del periodo 2000-2002). En este mapa resalta India con poco más de 10 millones de emigrantes, seguida por México con más de 9 millones. Filipinas y China tienen poco más de 4 millones cada uno. Les siguen Pakistán y Egipto, con 4

y 3 millones, respectivamente. Colombia tiene poco más de 2 millones. Marruecos y Bangladesh presentan un nivel inferior, casi 2 millones. Rumania y Portugal se encuentran cercanos a estos países con 1.6 y 1.4 millones de emigrantes, respectivamente. Resaltan España y Nigeria por tener pocos emigrantes, para ambos se estiman en poco más de 800 mil. De este modo, observamos que los principales receptores de remesas son países con montos elevados de emigrantes, iguales o superiores al promedio internacional (igual a 800 mil emigrantes).

Dos países constituyen importantes excepciones por sus altos niveles de emigración y baja recepción de remesas: Polonia y Reino Unido (poco más de 3 millones de emigrantes cada uno). Además, en el mapa 8 resaltan Rusia, Ucrania y Kazajstán con números elevados de emigrantes (6, 5 y 4 millones), aunque ya hemos mencionado que sus niveles de migración están relacionados con la disolución de la Unión Soviética. También Afganistán presenta un elevado número de emigrantes producto de inestabilidad política y conflictos internacionales (3 millones de emigrantes; véase Monsutti, 2008).

Mapa 8. Cartograma según número total de emigrantes internacionales, 2000-2002



© Copyright SASI Group (University of Sheffield) and Mark Newman (University of Michigan).

Fuente: Worldmapper (2010), con base en Banco Mundial, *Indicadores del Desarrollo Mundial 2005*, y Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *Informe sobre Desarrollo Humano 2004*.

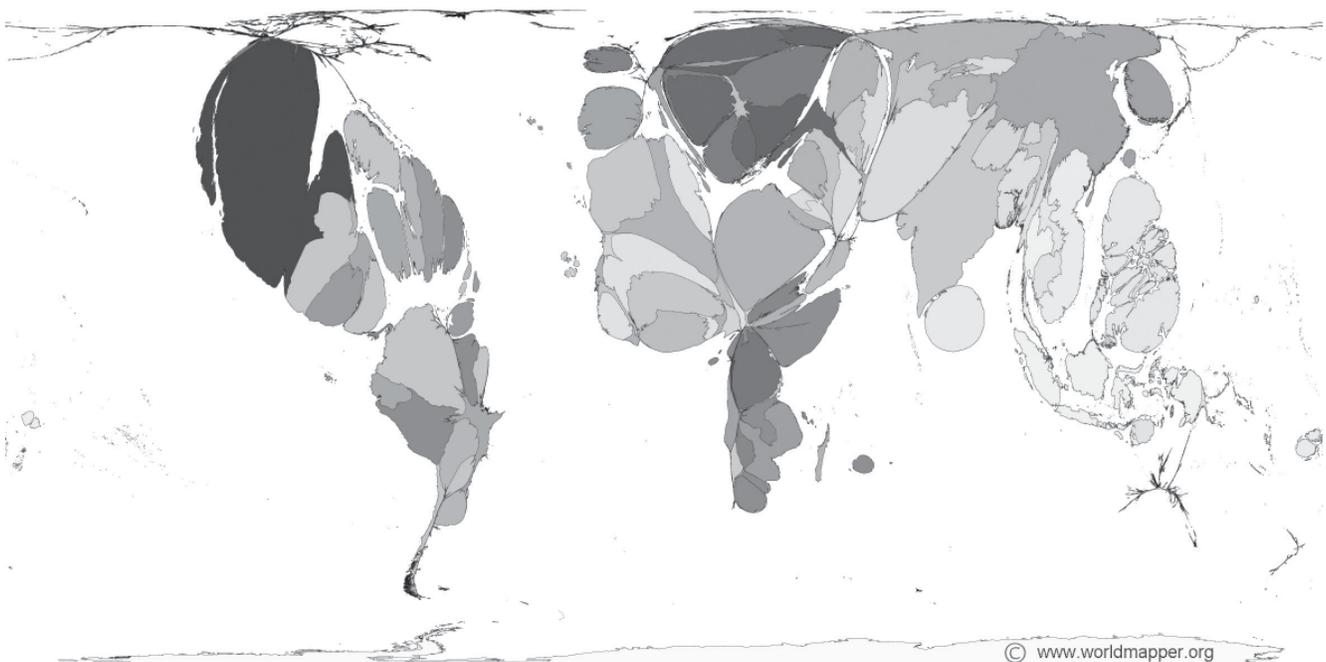
A diferencia de lo ocurrido en los países emisores con el stock neto de inmigrantes, entre los principales receptores no es claro que, al buscar una mejor relación con la captación de remesas, el stock neto de emigrantes sea una forma más adecuada de expresar el fenómeno migratorio. En el mapa 9, los tamaños de los territorios representan stocks netos de emigrantes. Se muestra este mapa para que el lector interesado pueda formar su propia opinión. Del mismo sólo deseamos destacar que México es el país con mayor emigración neta del mundo, ninguna otra nación presenta niveles cercanos a lo observado en la nuestra (casi 9 millones de emigrantes netos para el año 2000).

Entre los países receptores de remesas sí podemos encontrar tendencias generales en el comportamiento de sus saldos netos migratorios, aunque es verdad que no existe un patrón similar en todos ellos. El cuadro 2 muestra niveles anualizados, pero estimados por quinquenio, de saldos netos migratorios para diversos países durante el periodo 1980-2010. En India, México, China, Marruecos y Bangladesh se observa una tendencia en aumento hasta el quinquenio 2000-2005 (excepto el primer quinquenio en

México), después del cual se nota una ligera disminución. En Nigeria también se advierte una tendencia en aumento si exceptuamos el primer quinquenio, si bien llama la atención que los posteriores niveles de emigración son relativamente reducidos en comparación con ese primer quinquenio. En Pakistán observamos un cambio de inmigración neta a emigración neta, aunque este cambio no es gradual, sino que está afectado por fuertes fluctuaciones. En Filipinas se tiene, evidentemente, una proyección constante a partir de 1995, por lo que no podemos observar ninguna tendencia reciente. A *grosso modo*, observamos que los países que experimentaron importantes incrementos en su captación de remesas, en 2002-2007, también tuvieron algún tipo de aumento previo en sus saldos netos de emigración (ocurrido en quinquenios anteriores).

Cabe señalar que existen importantes excepciones a lo expresado en el párrafo anterior. Al reconsiderar en Nigeria la diferencia entre el primer quinquenio y el resto del periodo de interés, encontramos nuestra primera excepción. Egipto es otra excepción importante porque presenta una disminución de la emigración neta en la última década,

Mapa 9. Cartograma según stock neto de emigrantes (total de emigrantes menos inmigrantes), 2000/2002



© Copyright SASI Group (University of Sheffield) and Mark Newman (University of Michigan).

Fuente: Worldmapper (2010), con base en Banco Mundial, *Indicadores del Desarrollo Mundial 2005*, y Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *Informe sobre Desarrollo Humano 2004*.

Cuadro 2. Migración neta anualizada en países seleccionados, quinquenios del periodo 1980-2010 (Cifras en miles)

País	1980-1985	1985-1990	1990-1995	1995-2000	2000-2005	2005-2010
India	-68	-75	-192	-280	-308	-200
México	-451	-323	-273	-235	-540	-486
Pakistán	440	148	-522	-8	-248	-283
Egipto	-84	-115	-100	-107	-58	-68
Marruecos	-10	-50	-90	-100	-110	-85
Bangladesh	-76	-87	-100	-110	-140	-114
Portugal	-1	-37	0	30	58	40
Nigeria	-134	-18	-19	-19	-34	-60
Filipinas	-33	-93	-180	-180	-180	-180
China	-48	-74	-166	-157	-412	-346

Fuente: United Nations, *World Population Prospects*, 2010. The 2008 revision.

pero con un incremento en su recepción de remesas. España es un caso fuera de cualquier norma, toda vez que es un principal emisor y receptor de remesas (presenta inmigración neta en aumento). Finalmente, en Portugal se presenta un notable cambio de tendencia: primero una emigración neta, la cual se revierte a partir del quinquenio 1995-2000, dando lugar a inmigración neta. Frente a estos datos, parece razonable suponer la existencia de una relación entre emigración y captación de remesas, donde los niveles más elevados de emigración anteceden a los periodos de mayor recepción de remesas (para cuando la captación de remesas experimenta incrementos importantes, los flujos de emigración ya pueden haberse reducido significativamente y, en algunos casos, incluso pueden haberse revertido).

La observación anterior coincide con algunas propuestas teóricas y resultados de análisis microeconómicos. Por ejemplo, Poirine (1997) propone que debe pasar algún tiempo después de la migración para que las personas logren encontrar trabajos mejor pagados y puedan enviar sumas de dinero relativamente elevadas a sus hogares de origen; y sólo después de mucho tiempo los envíos de remesas por parte del mismo migrante comenzarán a decaer. Además, las remesas enviadas por un primer migrante pueden financiar la emigración de un segundo miembro del hogar. De este modo, el flujo migratorio puede permanecer constante durante algún tiempo, pero los hogares experimentan aumentos en su captación de remesas (asociados al número de miembros que hayan migrado). Poirine propone una curva en forma de "U" invertida para

modelar la relación entre tiempo de migración y envíos de remesas. En los análisis empíricos con enfoque macroeconómico, la variable tiempo de permanencia del migrante, o longitud de su estadía, es usada como métrica de riesgo, en virtud de que una estadía más larga por parte del migrante ayuda a una mejor comprensión del mercado laboral, lo cual repercute en mayor estabilidad, entre otros ejemplos. Así, el tiempo de permanencia generalmente tiene un efecto positivo sobre los envíos de remesas (Hagen-Zanker y Siegel, 2007).

En cuanto a la situación económica de los países receptores, podemos revisar nuevamente el mapa 5, donde se representan niveles ajustados del PIB para el 2002. En el mapa se observa que los principales receptores de remesas no son los países más pobres del mundo, de hecho, algunos países emisores y receptores comparten niveles semejantes de riqueza nacional. Por ejemplo, en Australia, India, México, España y Canadá se observan PIBs dentro del rango de 400 y 700 mil millones de dólares. Bajo esta primera impresión no resulta sencillo establecer ninguna relación entre riqueza de las naciones y recepción de remesas. Al considerar los respectivos tamaños de población, los países receptores de remesas revelan situaciones económicas más adversas. Por ejemplo, en Australia y Canadá se observa un PIB *per capita* superior a 20 mil dólares, mientras que en México se tienen 6 mil dólares por persona (cifra que coincide con el promedio internacional). En este sentido, nuestro país revela una situación desfavorable en comparación con los países emisores, si bien no puede considerarse como una nación pobre (en estos datos no se consideran los problemas

de distribución del ingreso en nuestro país, evidentemente). Entre los demás países receptores de remesas no se aprecia ningún patrón común de riqueza *per capita*.

Los principales receptores de remesas con mayores niveles de riqueza nacional *per capita* son España y Portugal (16 y 12 mil dólares, respectivamente). En tercer lugar se encuentra México, con 6 mil dólares. Después está Rumania con 2 mil dólares. Le siguen Egipto y Marruecos, ambos con poco más de mil dólares. China y Filipinas muestran niveles cercanos, ambos con poco más de 900 dólares. Después tenemos a India y Pakistán (487 y 408 dólares por persona, respectivamente). Finalmente, se encuentran Nigeria y Bangladesh en situaciones más adversas (ambos con poco más de 300 dólares *per capita*). Frente a tal diversidad de niveles de riqueza, no resulta sencillo proponer algún tipo de relación entre este factor y la captación de remesas.

En todo caso, los principales receptores de remesas no son los países más pobres del mundo. Por ejemplo, México presenta los peores niveles de PIB *per capita* de América del Norte, muy por debajo de Estados Unidos y Canadá, pero también tiene los mejores niveles *per capita* de América Latina (únicamente es superado por algunas naciones de las Antillas y el Caribe, como Antigua & Barbuda, Barbados, y Trinidad y Tobago). En Asia del Sur, encontramos que India, Pakistán y Bangladesh cuentan con niveles relativamente bajos en comparación con Maldivas y Sri Lanka, pero su PIB *per capita* es superior al de Nepal. Algo similar ocurre en el Pacífico Asiático con Filipinas, en África del Norte con Marruecos y Nigeria, al igual que en Europa con España y Portugal.

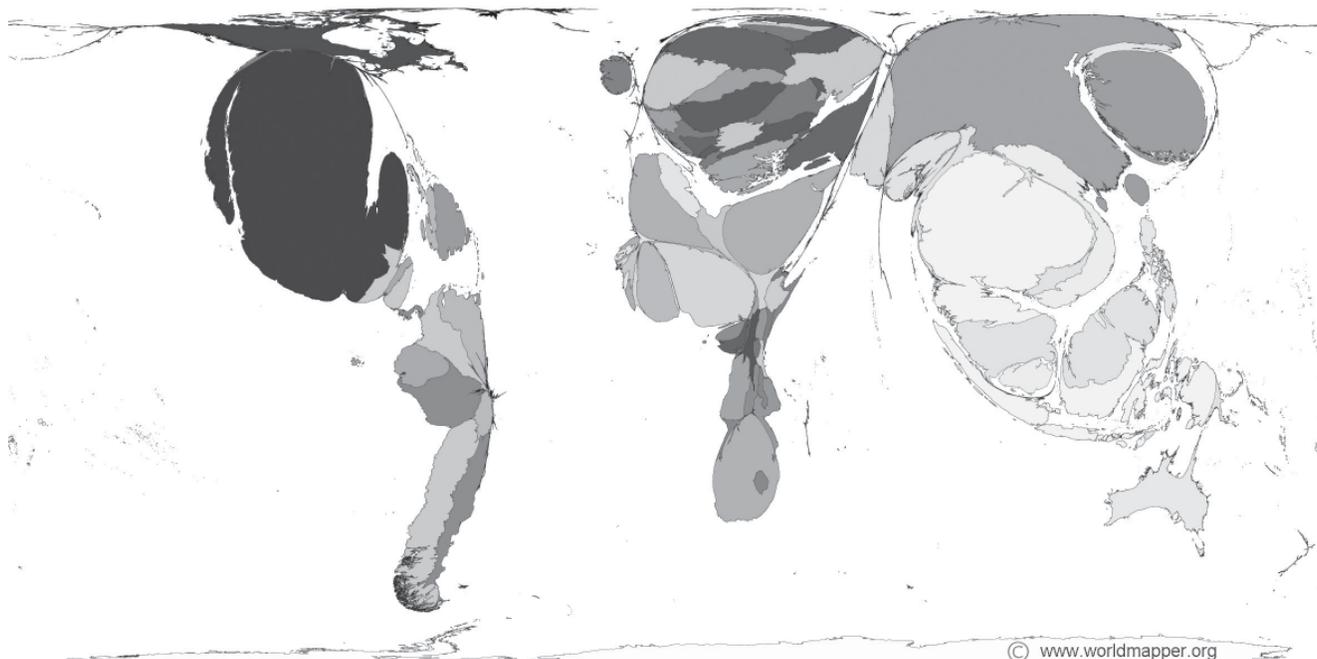
Algunos investigadores ya han refutado una posible asociación entre migración y pobreza. De hecho, señalan que puede existir una relación más estrecha con dinamismo económico: “los migrantes internacionales no son originarios de las naciones más pobres del mundo, sino de países en desarrollo y con un crecimiento dinámico. Por ejemplo, muy pocos migrantes transcontinentales se originan en el África Sub-Sahariana, a pesar de que, en términos generales, ésta es la región más pobre del mundo” (Massey, 2005:4). Incluso hay quienes afirman que los flujos migratorios son inherentes al proceso de desarrollo: “la migración es consustancial al proceso de desarrollo, una relación entre la tasa de emigración y el PIB *per capita* en forma de U invertida... No emigran los más pobres absolutos, por la trampa

de la pobreza o restricción de liquidez, sino los que en la escala de la distribución padecen desigualdades evitables” (Dominguez, 2009:3-4). Dado este tipo de relación entre migración y desarrollo económico, podríamos pensar que las remesas también están asociadas a ciertas dinámicas económicas.

Cabe señalar que dicha falta de patrones regulares entre captación de remesas y baja riqueza nacional también sucede con otros factores tradicionales, tales como niveles salariales. Por cuestiones de limitación de espacio, en el presente artículo no se incluyen mapas con otros factores tradicionales, no obstante, el lector interesado puede consultar, por ejemplo, mapas sobre ingresos masculinos y femeninos en el proyecto Worldmapper (2010). Además, los datos sobre salarios y remuneraciones al trabajo también son difíciles de comparar, debido a arreglos diferenciados de los mercados laborales (por ejemplo, empleos formales e informales).

En la sección anterior, ya hemos observado que puede existir una fuerte relación entre emisión de remesas y mejoras en términos de intercambio comercial internacional. Bajo la misma lógica, la contraparte de la información mostrada en el mapa 7 puede resultar relevante para la captación de remesas. Cabe recordar que por términos de intercambio comercial se entiende el valor relativo de las exportaciones comparado con el costo de las importaciones. En el mapa 10, el tamaño del territorio muestra la proporción de la caída en términos comerciales entre 1980 y 2001, ponderada por el gasto corriente en importación de bienes y servicios. Al igual que en otros mapas, las cifras están ajustadas según paridad del poder adquisitivo (PPP). Únicamente, se muestran términos de intercambio en deterioro o declive, lo cual ocurre cuando el valor de las exportaciones se reduce en relación con el valor de las importaciones (es decir, los países sin área, valor cero, no experimentaron un deterioro en su comercio internacional). Una interpretación interesante de este mapa es que los países cuya área es mayor a cero deben aumentar sus gastos para mantener su nivel de vida. En el proyecto Worldmapper se incluyó una cita de Graham Young que ejemplifica el concepto presentado en este mapa: “un tractor que costaba cinco toneladas de té de Tanzania en 1973, costó el doble 10 años después. Los países menos desarrollados estaban (y aún están) corriendo sólo para mantenerse en el mismo lugar”.

Mapa 10. Cartograma según deterioro en términos de intercambio comercial internacional, 1980-2001



© Copyright SASI Group (University of Sheffield) and Mark Newman (University of Michigan).
 Fuente: Worldmapper (2010), Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *Informe sobre Desarrollo Humano 2004*.

Este tipo de comparaciones, según poder adquisitivo (*power purchase parity*), permiten mejores acercamientos a la realidad de los intercambios económicos. Por ejemplo, si revisamos únicamente las cuentas corrientes de cada país, pareciera que China logra mejores resultados comerciales que Estados Unidos y Europa, aunque esta impresión cambia diametralmente al considerar el poder de compra del dinero intercambiado. Como ejemplo concreto, según un reporte para el Congreso de los Estados Unidos, se piensa que: “De acuerdo con datos de la RPC [República Popular China], con la excepción de 1993, China ha logrado un superávit económico global cada año desde 1990... Según datos de la RPC, China ha mantenido superávit comercial con Estados Unidos desde 1993. Según datos estadounidenses, Estados Unidos ha incurrido en déficit comercial con China desde 1983... Según datos europeos, la Unión Europea incurrió en un déficit comercial con China igual a \$947 millones en 1988, el cual creció hasta \$121.8 mil millones en 2005. Según datos chinos, sin embargo, el déficit comercial de la Unión Europea con China comenzó a finales de los noventa y creció a \$63 mil millones en 2005” (Lum y Nanto, 2007:10-15), pero estas impre-

siones están afectadas por distorsiones provocadas por los tipos de cambio y por las reservas de divisas en cada país. Al comparar el desempeño de los países según poder adquisitivo, en términos de mejoras y deterioros en su intercambio comercial internacional, observamos que China sufrió serios deterioros, mientras que Estados Unidos y Europa fueron los grandes ganadores del proceso de globalización económica durante los años 1980-2001 (compárense mapas 7 y 10).

Resalta en el mapa 10 que México fue el país con mayor deterioro en términos de comercio internacional. De 1980 a 2001, nuestro país experimentó un declive absoluto de 176 mil millones de dólares. Ninguna otra nación en el mundo tuvo un peor desempeño en su comercio internacional. Cabe recordar que, durante este periodo de deterioro, aunque se vivieron severas crisis económicas, también se firmaron importantes acuerdos comerciales, en especial pero no únicamente, el Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y de Comercio, y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Con este señalamiento no queremos expresar ningún tipo de rechazo a la integración de mercados regionales mediante acuerdos

de libre comercio. Simplemente observamos que, según los datos expuestos, nuestro país tuvo las peores condiciones de integración económica a nivel mundial. Valdría la pena analizar posibles renegociaciones de algunas de estas condiciones, en particular, la creación de un libre mercado de mano de obra. En este sentido, la migración y las remesas podrían adquirir relevancia internacional como mecanismos tendientes a subsanar severas imperfecciones de los mercados, con efectos moderados de avance hacia equilibrios regionales. Es en este sentido que deseamos dirigir la presente discusión y esperamos que los datos que aquí presentamos motiven mayor investigación y análisis de estos temas.

En el mapa 10, encontramos a China en segundo lugar, con un declive de 134 mil millones de dólares. Algunos otros importantes receptores de remesas también sufrieron deterioros de magnitud notable. Egipto y Nigeria tuvieron declives de 31 y 26 mil millones, respectivamente (ningún otro país africano sufrió una mayor pérdida). En el sur asiático, Bangladesh y Pakistán también sufrieron descensos (14 y 12 mil millones, respectivamente). Asimismo, otros principales receptores de remesas sufrieron deterioros: Colombia, Rumania y Filipinas (10, 8 y 7 mil millones de dólares, respectivamente). En este sentido, observamos que nueve importantes receptores de remesas experimentaron fuertes deterioros en su integración comercial internacional.

No obstante, en el mapa 10 observamos algunas excepciones. Malasia sufrió deterioros en su intercambio comercial, si bien es un importante emisor de remesas. Polonia también representa una excepción porque no es un importante receptor de remesas aunque muestra un número de emigrantes relativamente alto (3 millones), un PIB *per capita* menor al promedio internacional (5 mil dólares por persona) y un fuerte deterioro comercial (19 mil millones de dólares). La principal excepción es India, toda vez que es el principal receptor de remesas del mundo y da cuenta de un elevado número de emigrantes (10 millones) junto con un bajo PIB *per capita*, pero no experimentó ningún deterioro en su comercio internacional (de hecho, tuvo fuertes mejoras).

En la sección anterior del presente trabajo, señalamos que ciertas combinaciones de inmigración neta, riqueza nacional y mejoras en comercio internacional parecen favorecer los envíos de remesas. En sentido contrario, como resumen de la presente sección, proponemos la existencia

de una relación entre captación de remesas y ciertas combinaciones de emigración, riqueza nacional y deterioros en comercio internacional. En el caso de la emigración, encontramos que puede expresarse como monto total de emigrantes, entendiéndose como favorable un nivel igual o superior al promedio internacional. Con respecto a la riqueza nacional, puede expresarse como PIB *per capita* según paridad por poder adquisitivo; donde la condición "favorable" es un nivel igual o inferior al promedio internacional (favorable para la captación de remesas, no para la población del país). Finalmente, en el caso de la integración comercial, ésta puede expresarse como deterioro en términos de intercambio comercial internacional. Al igual que en la sección anterior, advertimos algunas excepciones a la relación propuesta pero, aún así, esperamos que nuestra exploración de factores motive estudios más detallados.

Discusión: marco de análisis dado por integración económica

Algunos investigadores han señalado que la incidencia de factores macroeconómicos sobre los envíos de remesas depende de las situaciones económicas tanto en el país anfitrión, como en el de origen de los migrantes (Russell, 1986; Taylor, 1999). En este sentido, un análisis adecuado debería incluir comparaciones de condiciones económicas en países emisores y receptores. En ciertos casos, resulta sencillo determinar el origen y destino de ciertos flujos, por ejemplo, en el caso mexicano donde la mayor parte de sus remesas provienen de Estados Unidos. Sin embargo, resulta en extremo difícil, y excede por mucho los alcances del presente trabajo, determinar el origen y destino de los principales flujos de remesas en el mundo. Otra opción podría ser la regionalización geográfica del análisis, comparando condiciones en países emisores y receptores dentro de la misma región. En algunos casos las regiones geográficas resultan sencillas de delimitar, pero en otros tantos esta opción también presenta situaciones problemáticas. Por ejemplo, la demarcación de regiones geográficas no siempre depende de lineamientos objetivos y los flujos de remesas no siempre ocurren entre países colindantes o cercanos.

En vista de las dificultades para realizar análisis tipo origen-destino o por regiones geográficas, proponemos otra opción de regionalización. Por principio, deben existir vínculos comerciales y financieros que faciliten los envíos

de remesas y posibles adquisiciones de activos entre los países involucrados en los flujos de remesas. Además, y como razón principal, la exploración de mejoras y deterioros en términos de intercambio comercial que realizamos en las secciones anteriores, nos sugiere la existencia de una estrecha relación con los principales flujos emitidos y recibidos de remesas. Bajo este esquema, y dado que dentro de los marcos tradicionales también existen numerosas y notables excepciones, consideramos fructífero sugerir, para estudios futuros, regiones de integración económica dentro de las cuales se analicen situaciones conjuntas de países emisores y receptores. Es decir, proponemos estudiar los envíos de remesas dentro de marcos dados por la integración comercial internacional.

En la presente discusión, nos limitaremos a sugerir ejemplos que consideramos prometedores para futuras investigaciones. El ejemplo más evidente es Norteamérica, donde encontramos una región económica demarcada por tratados de libre comercio internacional (especialmente el TLCAN). Dentro de dicha región encontramos el país con mayores mejoras en términos de comercio internacional y el principal emisor de remesas del mundo, Estados Unidos; asimismo, encontramos el país con los mayores deterioros en términos comerciales y el segundo principal receptor de remesas del mundo, México. Entre ambas naciones existe un marcado diferencial en sus niveles de riqueza (36 mil dólares por persona *versus* 6 mil). Un notable flujo migratorio ocurre desde el país con menor nivel de riqueza y con deterioros comerciales hacia el país con mayor nivel de riqueza y con mejoras comerciales; en sentido contrario, ocurre un importante flujo de remesas.

La Unión Europea (UE) conforma otro candidato natural para estudiar asociaciones entre migración, remesas e integración económica regional. Especialmente, se antoja fructífero analizar relaciones dentro y fuera de la UE. Dentro de esta región económica se pueden estudiar flujos y diferenciales entre importantes emisores de remesas como Alemania, Francia y Suiza, y principales receptores de remesas, como España y Portugal (por ejemplo, Portugal es uno de los principales destinos de las remesas emitidas en Francia; véase Jiménez-Martín *et al.*, 2007). Con respecto a flujos de remesas cuyo destino se encuentra fuera de la UE, parece provechoso analizar los incrementos en los envíos de Italia y España (por ejemplo, los principales destinos de las remesas emitidas por España son Marruecos, Colombia y Ecuador; véase Jiménez-Martín *et al.*, 2007).

Tales incrementos pueden estar asociados a las mejoras comerciales de estos dos países europeos y a sus condiciones de integración económica a otros mercados.

Además, la inclusión progresiva de miembros a la UE puede ayudarnos a entender algunos comportamientos diferenciados. Por ejemplo, Polonia fue aceptada en la UE hasta 2004. Su entrada tardía podría ayudar a explicar el hecho de que Polonia no sea un principal receptor de remesas, a pesar de su elevado número de emigrantes. En contraposición, se podría considerar el caso de Rumania, la cual ingresó a la UE hasta el año 2007, pero que firmó desde 1994 un acuerdo comercial con la Comisión Europea (cuerpo ejecutivo de la UE). De este modo, la incorporación gradual de miembros, y los acercamientos comerciales de la Unión Europea, pueden ser resultar útiles para discriminar el comportamiento de algunos países en cuanto a migración y remesas.

Existen otras regiones donde encontramos este tipo de relaciones pero, antes de mencionarlas, resulta importante señalar que las dinámicas económicas pueden llegar a presentar características muy complejas. Por ejemplo, un país puede ser miembro de distintas regiones económicas, algunas regiones no necesariamente se conforman por países colindantes, puede existir un intenso intercambio comercial sin necesidad de acuerdos de libre comercio, etcétera. En el presente artículo nos limitamos a sugerir regiones y países que parecen ser candidatos relevantes de estudio. Sinceramente, esperamos que esta exposición motive estudios más detallados.

Arabia Saudita ofrece un ejemplo interesante porque forma parte de un mercado de mano de obra fragmentado geográficamente. A partir del crecimiento económico detonado por el *boom* petrolero en este país, el gobierno Saudita promovió la contratación de inmigrantes provenientes de Asia del Sur. Se supuso que estos migrantes serían menos propensos que los trabajadores del Medio Oriente a establecerse de forma permanente, por lo que serían también menos proclives a organizarse y más fáciles de controlar. A pesar de la desaceleración económica en la década de 1980, especialmente dentro del ramo de la construcción, se mantuvieron *stocks* y flujos importantes de migrantes asiáticos en Arabia Saudita, debido a que otros sectores de la economía también demandaban mano de obra extranjera (Pakkiasamy, 2004). De esta forma, se creó un mercado laboral entre Arabia Saudita y países asiáticos como Bangladesh, India, Pakistán y Filipinas.

Dentro de este mercado fragmentado, Arabia Saudita y estas cuatro naciones presentan notables diferenciales en sus niveles de riqueza (8 mil dólares por persona *versus* un rango de 350 dólares hasta casi mil dólares). Así, puede comprenderse cómo Arabia Saudita, aunque no sea un país notoriamente rico, es un importante emisor de remesas. En sentido contrario se explican algunas entradas de remesas en Bangladesh, India, Pakistán y Filipinas.

Por su parte, Filipinas también ha creado un mercado laboral fragmentado geográficamente, aunque en un sentido inverso del mercado Saudita (no atrae inmigrantes, sino que expelle trabajadores). Por razones históricas y económicas, el mercado laboral internacional de los emigrantes filipinos se encuentra distribuido, principalmente, entre Estados Unidos, los países petroleros de Medio Oriente y algunos asiáticos como Malasia, Hong Kong y Singapur. Desde la década de 1970, el gobierno filipino se ha preocupado por institucionalizar este mercado laboral internacional, creando diversos mecanismos destinados a fomentar y proteger la migración internacional (véase Asis, 2006).

El gobierno filipino considera como uno de sus tres pilares de política exterior la protección de los derechos y promoción del bienestar de sus emigrantes, junto con su movilización como socios en el desarrollo nacional. De hecho, su Constitución establece que el Estado debe brindar protección completa a sus trabajadores locales y en el extranjero. Además, el gobierno filipino ha promulgado diversas leyes que obligan al Estado a proveer de servicios expeditos en ámbitos sociales, económicos y legales a sus trabajadores en el exterior. Por ejemplo, se creó un fondo de asistencia legal para auxiliar a sus emigrantes involucrados en problemas laborales o criminales. Además, se han tomado diversas medidas para combatir reclutadores ilegales, así como contratistas que maltratan a los trabajadores migrantes. En cuanto al fomento de la emigración segura e informada, el gobierno ha creado programas educativos con la intención de ayudar a los futuros emigrantes a tomar decisiones inteligentes con respecto a sus elecciones de trabajo y a sus preferencias de lugar de emigración (para una explicación detallada de tales mecanismos institucionales véase Brillantes, 2006).

La aceptación e institucionalización de su mercado laboral internacional ha permitido a Filipinas obtener una notable captación de remesas. Por ejemplo, para el periodo que hemos analizado, el número total de emigrantes filipinos representaba menos de la mitad del monto co-

rrespondiente para México (4 millones *versus* 9.8 millones de emigrantes; véase mapa 8), mientras que los montos captados de remesas fueron bastante cercanos (7 millones *versus* casi 10 mil millones de dólares; véase gráfica 2). En cuanto a representación proporcional, los migrantes filipinos, al igual que los mexicanos, constituyen alrededor de 10% de la población total en ambos países. En vista de estas cifras, tanto por magnitudes de emigrantes como por resultados económicos, así como por obligación del Estado y decencia humanitaria, la actitud del gobierno filipino debería ser un ejemplo a seguir para nuestro país, que abarca desde la aceptación e institucionalización de la migración laboral como parte integral de la economía nacional, hasta el fomento de una migración informada y una amplia protección para sus trabajadores en el extranjero.

Por otra parte, Nigeria ofrece otro ejemplo interesante al contraponer su situación con la de Arabia Saudita. Por principio, Nigeria no se encuentra dentro de una región económica fácil de determinar, aunque mantiene fuertes vínculos comerciales relacionados con sus exportaciones de petróleo crudo y gas natural. El principal comprador de su petróleo es Estados Unidos, que también es el principal destino de sus inmigrantes calificados. Además, Arabia Saudita ha reclutado profesionales nigerianos para el sector salud (Mberu, 2010). El bajo nivel de riqueza en Nigeria (328 dólares *per capita*), y especialmente sus diferenciales con Estados Unidos y Arabia Saudita, sirven como contextos favorables para la recepción de remesas en este país africano. Particularmente, Nigeria y Arabia Saudita conforman ejemplos contrapuestos de integración comercial internacional. Ambos países son actores relevantes en el comercio de petróleo y gas natural, si bien en Arabia Saudita existe una fuerte inmigración y emisiones de remesas, mientras que en Nigeria se tiene el escenario contrario. La variable que parece ser la clave para discriminar estos comportamientos contrapuestos es la integración económica: Arabia Saudita experimentó mejoras notables en su comercio internacional (véase mapa 7), mientras que Nigeria sufrió fuertes deterioros (véase mapa 10).

Incluso casos que parecían ser excepcionales pueden acomodarse dentro de este esquema de integración económica regional. Malasia ofrece un ejemplo interesantísimo. Este país es un importante emisor de remesas, pero presenta un *stock* neto de inmigrantes cercano al promedio internacional, un nivel de riqueza *per capita* inferior al promedio internacional y deterioros en términos

de comercio internacional. No obstante, Malasia mantiene diversos acuerdos anidados de integración económica. En un primer nivel, Malasia forma parte del Área de Libre Comercio de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (donde Malasia no es una de las más ricas). Dentro de esta área se conformó una región económica especial entre ciertos territorios de Brunei, Indonesia, Malasia y Filipinas (BIMP-EAGA, por sus siglas en inglés). Con la excepción del sultanato de Brunei, las áreas que conforman esta región especial comparten la característica común de encontrarse a una considerable distancia de sus capitales nacionales y mantienen economías menos desarrolladas que en sus zonas capitales. La conformación de la BIMP-EAGA, según sus propios estatutos, es una estrategia para atender desequilibrios en el desarrollo económico de esta región.

Cabe recordar que Malasia es una nación fragmentada, con un territorio dividido entre la península malaya y la isla de Borneo. Por su parte, esta última se encuentra dividida políticamente por las administraciones de Malasia, Indo-

nesia y el sultanato de Brunei, pero la isla completa forma parte de la región especial de comercio BIMP-EAGA. Esta extraña división política de las islas del sudeste asiático es producto de invasiones sucesivas por parte de los imperios español, holandés y británico. De esta forma, el norte de la isla de Borneo, administrado por el gobierno malasio, se encuentra más cercano geográfica y culturalmente a las islas del sur de Filipinas (que también son parte de la región BIMP-EAGA), en comparación con la península malaya. En esta zona particular, el norte de Borneo y sur de Filipinas, existe una tradición centenaria de comercio basado en el trueque, la cual genera diversas implicaciones político-administrativas (Laipson y Pandya, 2009). En esta relación geográfico-económica, Malasia presenta un nivel de riqueza muy superior a Filipinas (4 mil dólares *per capita* versus 900 dólares *per capita*). Así, dentro de dicha zona de trueque ocurren importantes flujos migratorios hacia el país con mayores niveles económicos y, en sentido contrario, se tienen flujos de remesas. Una vez

Mapa 11. Mapa de la región económica BIMP-EAGA



Fuente: Página red de BIMP-EAGA, <http://www.bimp-eaga.org/about.php>

más, observamos que las remesas constituyen un flujo de dinero tendiente hacia el equilibrio dentro de una región económica. Ello explica cómo Malasia, con un PIB *per capita* menor al promedio internacional, pueda ser un importante emisor de remesas.

Otros importantes actores en la economía de las remesas deben conformar, mediante acuerdos modernos o tradición comercial, regiones de comercio internacional. Por ejemplo, es probable que las remesas originadas en Rusia estén relacionadas con acuerdos comerciales, fácticos o sancionados internacionalmente, con países que formaban parte de la Unión Soviética, como Ucrania y Kazajistán. Otras naciones que podrían conformar un ejemplo similar son las principales receptores de remesas en el norte de África (Egipto y Marruecos), junto con las principales emisoras del sur europeo (España e Italia).

China e India son casos especiales por el gran tamaño de sus poblaciones y por ser actores principales dentro del comercio mundial. Debido a estas características, no resulta sencillo definir sus regiones de mayor intercambio económico. Al igual que Arabia Saudita, Filipinas y Nigeria, pueden tener mercados fragmentados geográficamente. De hecho, ya hemos mencionado que existe una importante migración laboral entre Arabia Saudita e India. En este sentido, parece más adecuado analizar circuitos económicos definidos por los respectivos socios comerciales de China e India.

En el caso de China, por la magnitud de su intercambio en exportaciones e importaciones, sus principales socios comerciales son Estados Unidos, Japón y el territorio especial de Hong Kong. La apertura comercial de China a las reglas occidentales de comercio ha ocurrido en dos fases. En la década de 1990 tuvo importantes acercamientos con Japón y en la década actual con Estados Unidos. El diferencial de riqueza con estas naciones es considerable: poco menos de mil dólares *per capita* en China contra más de 30 mil dólares en Estados Unidos y Japón. Además, China tuvo un notable deterioro en términos de comercio internacional, mientras que sus dos socios principales experimentaron notables mejoras en este campo. Dentro de este marco, esperaríamos encontrar en China importantes flujos de remesas provenientes de Japón durante la década de 1990 y posteriormente flujos desde Estados Unidos. Por su parte, Hong Kong podría verse como una excepción por su cercanía comercial y por sus diferenciales de riqueza *per capita* con China, así como por la existencia de un *stock* relativamente grande de inmigrantes chinos. No obstante,

el papel de este territorio especial en el comercio de China es distinto al de Japón y Estados Unidos, toda vez que Hong Kong funge como intermediario o puerta de entrada/salida para el comercio chino con los países occidentales (Feenstra y Hanson, 2000).

En cuanto a la India, sus principales socios comerciales son Reino Unido y Estados Unidos. Por razones históricas, buena parte de su migración y comercio están ligados a Reino Unido. Desde la década de 1990 tuvo importantes acercamientos con Estados Unidos, convirtiendo a este país en su principal socio comercial. Los acercamientos comerciales incluso coincidieron con un programa especial de visas destinado a captar migrantes altamente calificados (visas H-1B). De este modo, el flujo total de inmigrantes a Estados Unidos provenientes de India se triplicó durante 1986-2005 (Naujoks 2009). Dado el notable diferencial económico entre ambos países (30 mil *versus* 487 dólares *per capita*), esperamos encontrar un notable flujo de remesas en sentido contrario al movimiento de migrantes calificados. Por otra parte, ya hemos mencionado que India provee de mano de obra poco calificada a Arabia Saudita. Así, observamos que los migrantes indios tienden a insertarse en distintos mercados laborales según su nivel de calificación.

India constituye la principal excepción entre los receptores de remesas con respecto a resultados en términos de comercio internacional. De hecho, es la única excepción entre los principales receptores de remesas considerados como países en vías de desarrollo. India tiene un PIB *per capita* notablemente bajo, si bien logró notables mejoras en comercio internacional (161 mil millones de dólares; véase mapa 7). En este sentido, India debería ser un ejemplo a seguir para nuestro país, donde deberíamos emular las condiciones bajo las cuales India ha logrado una inserción tan favorable dentro del comercio internacional.

En general, proponemos pensar y analizar la migración internacional y los envíos de remesas como respuestas a las imperfecciones de los mercados (por ejemplo, en el caso de Malasia y Filipinas, tales imperfecciones parecen ser las fronteras político-administrativas impuestas por diversas razones históricas sobre territorios cercanos en sentido comercial, cultural y geográfico). En este sentido, las remesas podrían interpretarse como mecanismos de mercado cuyos efectos, aunque moderados, tienden hacia equilibrios regionales. Sin duda alguna, esta interpretación requiere de mayores análisis, entre otros, la sistematización

de investigaciones ya existentes, el estudio de situaciones intra-regionales y análisis comparativos entre diferentes regiones económicas. Sinceramente, esperamos que el panorama superficial que aquí mostramos motive la esquematización y realización de nuevas investigaciones, donde se busquen patrones regulares de asociación entre migración internacional, flujos de remesas e integración económica internacional.

Referencias

- Asis, M. (2006), "The Philippines' Culture of Migration", *Migration Information Source*, Migration Policy Institute.
- Brillantes, J. (2006), "Políticas y mecanismos filipinos en torno a la migración y el empleo en el extranjero", en González, C. (coord.), *Relaciones Estado-díaspóra: aproximaciones desde cuatro continentes, Tomo I*, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial, México: Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Secretaría de Relaciones Exteriores, Instituto de los Mexicanos en el Exterior, pp. 53-63.
- Canales, A. (2008), *Vivir del Norte. Remesas, Desarrollo y Pobreza en México*, serie Temas de Migración, Consejo Nacional de Población.
- CONAPO (1998), *La importancia de las remesas en el ingreso de los hogares*, Boletín de migración internacional, número 8, Consejo Nacional de Población.
- Domínguez, R. (2009), *Gobernanza global de las migraciones y desarrollo*, Reporte de la Fundación Carolina.
- Feenstra, R y Hanson, G. (2000), Intermediaries in Entrepot Trade: Hong Kong Re-Exports of Chinese Goods, *Journal of Economics & Management Strategy*, 13(1):3-35.
- FMI, (2005), *World Economic Outlook 2005*, Fondo Monetario Internacional.
- FMI (2008), *Balance of Payments Statistics*, Yearbook 2008. Fondo Monetario Internacional.
- Hagen-Zanker, J. y Siegel, M. (2007), "The determinants of remittances: A review of the literature", Working Paper, Maastricht Graduate School of Governance, Maastricht University.
- Heleniak, T. (2002), "Migration Dilemmas Haunt Post-Soviet Russia", *Migration Information Source*, Migration Policy Institute.
- Hoshi, T. y Kashyap, A. (2004), "Japan's Financial Crisis and Economic Stagnation", *Journal of Economic Perspectives*, 18(1):3-26.
- Jiménez-Martín, S. et al., (2007), "The Volume and Geography of Remittances from the EU", *Internacional Economic Issues*, European Commission.
- Laipson, E. y Pandya, A. (2009), *The Indian Ocean. Resource and Governance Challenges*, The Henry L. Stimson Center.
- Lozano, F. (2004), *Tendencias recientes de las remesas de los migrantes mexicanos en Estados Unidos*, Working paper 99, Universidad de California.
- Lum, T. y Nanto K. (2007), "China's Trade with the United States and the World", *CRS Report for Congress*, Congressional Research Service.
- Martin, M. y Konstadt, A. (2007), "India-US Economic and Trade Relations", *CRS Report for Congress*, Congressional Research Service.
- Monsutti, A. (2008), "Afghan Migratory Strategies and the Three Solutions to the Refugee Problem", *Refugee Survey Quarterly*, 27(1):58-73.
- Naujoks, D. (2009), "Emigration, Immigration, and Diaspora Relations in India", *Migration Information Source*, Migration Policy Institute.
- Pakkiasamy, D. (2004), "Saudi Arabia's Plan for Changing its Workforce", *Migration Information Source*, Migration Policy Institute.
- Tabar, P. (2009), "Immigration and Human Development: Evidence from Lebanon", Human Development Research Paper 35, United Nations Development Programme.
- Tuirán, R. et al., (2006) "El monto de las remesas familiares en México: ¿Mito o realidad?", *Papeles de Población*, 50:147-169.
- UN (2010), *World Population Prospects: the 2008 Revision*, Population Division, United Nations.
- Worldmapper (2010), Proyecto de infografía mediante cartogramas digitales, a cargo del SASI Group (University of Sheffield) y Mark Newman (University of Michigan), disponible en línea, fecha de consulta 20/07/2010. <http://www.worldmapper.org/>